

## Elevator pitch

Las grandes superficies como aeropuertos, estaciones de tren o centros comerciales gastan millones de euros cada año en electricidad para iluminar sus instalaciones y mantener todos sus sistemas en funcionamiento. Este gasto constante supone un gran problema económico y, además, provoca un impacto negativo en el medio ambiente debido al alto consumo de energía procedente de fuentes no renovables. Ante esta situación, nosotras hemos creado una solución innovadora y sostenible.

Hemos diseñado unas baldosas especiales capaces de generar electricidad mientras las personas caminan sobre ellas. De este modo, se aprovecha el movimiento diario de miles de personas para producir energía limpia y renovable, sin necesidad de contaminar ni gastar recursos adicionales. Estas baldosas resultan mucho más rentables que pagar electricidad a una empresa, ya que tienen una duración superior a los 10 años. Durante este tiempo, se recupera la inversión inicial y, una vez amortizadas, siguen generando electricidad sin costes extra.

Además, hay que tener en cuenta que cubrir superficies tan grandes con baldosas tradicionales también supone un gasto elevado. Con nuestras baldosas, no solo se cubre el suelo, sino que al mismo tiempo se produce electricidad, lo que garantiza un importante ahorro económico a largo plazo. Aunque la inversión inicial pueda parecer alta, en realidad se trata de una inversión inteligente, ya que nuestras baldosas funcionan como un "2x1": sirven como pavimento y como fuente de energía, evitando el pago mensual de facturas eléctricas.

Por otro lado, muchas energías renovables solo funcionan en condiciones concretas. Las placas solares dependen de la luz del sol y la energía eólica solo se produce cuando hay viento. En cambio, nuestras baldosas funcionan las 24 horas del día, ya que en lugares como estaciones, aeropuertos o centros comerciales siempre hay personas caminando y generando energía de forma constante.

La electricidad se produce gracias a un mecanismo interno basado en imanes. Al pisar las baldosas, los imanes chocan entre sí y generan energía eléctrica, que puede utilizarse para iluminar el edificio, alimentar pantallas informativas u otros sistemas. De esta manera, nuestras baldosas contribuyen a reducir el consumo de energía tradicional y ayudan a avanzar hacia un futuro más sostenible y respetuoso con el medio ambiente.